

Chicos i Grandes

SANTIAGO (CHILE) 1.ª QUINCENA DE MAYO DE 1909.
Revista fundada el 1.º de Agosto de 1908.



La gallinita ciega.

Año 1.

10 centavos.

Núm. 19

Aparece domingo por medio.

SOC. IMP. Y LIT. UNIVERSO-S.

✧ CALZADO FINO AMERICANO ✧

para Colejiales, niños i niñas
Higiénico, elegante i cómodo

Durabilidad garantida ✧ ✧ Precios bajos

EN VENTA SOLAMENTE

AHUMADA, 174

ESTADO, 307



❁ **Vamos a ver!**
Anoten Uds. lo
siguiente y aprén-
danlo de memoria!



Ajenda, Almanagues, Archivadores, Blocks de 100 hojas, Blocks de apuntes, de esquelas, de papel luto, de formularios impresos, Bitácoras, Banderitas para cigarrillos, Balanzas, Carpetas para escritorio, Cajas de carton, Copiadores, Cuadernos, Calendarios, Cajitas de papel fantasía, Diablo fuerte, Elásticos, Facturas en blanco, Fichas de goma, Goma de borrar, Goma líquida, Indices, Letras en blanco, Libretas para trabajadores, Libros talonarios, Libretas varias, Libros, Libretas para lavado, Lapiceros, Memorandums en blanco, Obras literarias, Papel en resma, Id. para escribir a máquina, Platos de carton, Plumas, Papel carbónico, Papel toilet, Sacos para dulces, Sobres varios, Servilletas, Talonarios para caja, Tarjetas realzadas, Id. de fantasía grandes, Id. de visita en blanco, Id. de luto y blancas, Tintas, Tela para encuadernacion. ❁

□ □ Todo esto fabrica y vende la Sociedad □ □

Imprenta y Litografía Universo

Sus muestrarios están en la Calle de Huérfanos

□ □ Núm. 1036 — Vayan a verlos! □ □

Instituto Sud-Americano

San Martin, N.º 64 + SANTIAGO + Casilla N.º 2389

Establecimiento de instruccion secundaria con mas de diez años de existencia.
HUMANIDADES HASTA EL SESTO AÑO.

PREPARATORIAS

Kindergarten para niños de 5 a 8 años.

CURSOS DE CONTABILIDAD

Enseñanza del *FRANCES, INGLES i ALEMAN.*

Programas universitarios i enseñanza segun el *sistema concéntrico.* Cursos libres segun el *sistema antiguo.*

EXÁMENES UNIVERSITARIOS

Internos, medio pupilos i externos. *Curso de vacaciones* permanente en Enero i Febrero. Alimentacion sana, abundante i buena calidad.

Director : F. A. Medina Rivera

Profesor titulado en 1897

Proteccion Mutua de Empleados Públicos de Chile.

Esta institucion cuenta hoi dia con **tres mil asociados** i con **un millon cincuenta mil pesos** de capital.

Los servicios que presta son los siguientes:

Cuota Mortuoria, Pensiones Vitalicias a las familias de los socios, Préstamos de dinero, Compra de Casas para los asociados, Atencion Médica, Socorro en caso de cesantía, etc.

La única obligacion del asociado es pagar una incorporacion de cinco pesos y una cuota mensual del $2\frac{1}{2}\%$ sobre su sueldo.

Solicitar Estatutos al Jерente de la Sociedad, Santiago, Casilla 671.

LICEO PEDAGÓGICO

Alameda, 1829.

TELÉFONO NÚM. 870.



Es el mas estenso i mejor colejo particular de Santiago, con enseñanza oficial.

Se cursan preparatorias i humanidades, con programas completos, incluso idiomas.

Los alumnos pueden ser : esternos, medio-pupilos o internos.

Se admiten niños desde cinco años.

E. Vargas Barrera,

RECTOR

Profesor de Estado.

Diener & Co.

* La Casa "Sport" *

ESTADO esquina Huérfanos
Casilla 1818 - Teléfono 223

SANTIAGO



Casa Especialista en toda clase de Artículos de Sport para Foot-Ball, Lawn-Tennis, Polo, Croquet, Esgrima i el Box.

Palanquetas i desarrolladores de Sandow i Terry.

Por Mayor i Menor

Pronto despacho de pedidos a Provincias

PRIMER VOLUMEN

DE LA

Biblioteca de "CHICOS i GRANDES"



LECTURA PATRIÓTICA

por MAURICIO CRISTI

== 80 cts. ==

(Para los suscritores sólo 70 cts.)

Pídase a la Casilla 1419, SANTIAGO,
enviando su valor en estampillas.



Cómprase en cualquiera Librería.

En las Oficinas de la

Sociedad de Mensajeros
i Compañía de Avisos i Publicaciones
"LA SUD-AMÉRICA"

situadas en

Agustinas, 1049

Portal Mac-Clure, esq. de Merced i Plaza
Huérfanos 1166

Delicias 857

San Diego 278 y

Estación Central de los FF. CC. del Estado
se reciben avisos i suscripciones a

"CHICOS I GRANDES"

i se vende esta revista

Unico agente de "La Sud-América" para
contratar avisos i suscripciones, fuera de sus
oficinas, don LUIS A. NAVARRO.

Oficina principal: Agustinas 1049

Teléfono Inglés 93. - Nacional 417

Casilla 368

EL RESPETO A TODO SER VIVIENTE.

Es fama que si en el Japon se agacha uno en actitud de cojer una piedra i tirársela a un perro, no echa el animal a correr, como sucede en Europa; porque el perro no ha recibido en aquel pais pedrada alguna, i por lo tanto, desconoce el intento que supone el cojer una piedra.

Este espíritu de ternura, solicitud i cariño por los animales, caracteriza singularmente al pueblo japonés i se manifiesta de rechazo en las relaciones con sus semejantes, resultando de ello que los crímenes cometidos anualmente en el Imperio del Sol Naciente, son en número una insignificante fracción de los que se perpetran en los Estados Unidos.

En la India, donde el modo de tratar a los animales avergonzaria a las naciones europeas de tan encaramada civilización i poderío, revela la estadística para una población de 300 millones de habitantes, la cuarta parte de los crímenes cometidos anualmente en Inglaterra, cuya población solo es de 50 millones; i menor fracción todavía respecto de los Estados Unidos que cuentan con poco mas de un cuarto de los habitantes de la India. Estos hechos son mas que significativos, pues tienen realmente grandísima importancia i debemos apreciarlos en su verdadera valía.

Por lo que a nuestros países se refiere, no empezamos tan pronto como debiéramos, a inculcar en el entendimiento i en el corazón de cada individuo, los que pudieran llamarse sentimientos humanitarios. La madre, por ejemplo, casi inconscientemente, da las primeras i tempranas lecciones de atolondramiento i dureza de corazón, que pueden encaminar eventualmente al niño por los caminos de la crueldad i aun del crimen.

Ya desde chiquitito se incita al niño a que monte en un caballo de carton i se le pone un látigo en la mano, diciéndole: «Pégale para que ande». Con esta lección preparatoria, de varios modos complementada, estimulamos en el niño el ardiente deseo de fustigar al caballo de carne i hueso que arrastra un carruaje. Otras veces, si el niño tropieza con una silla, chichoneándose la frente i prorrumpiendo en llanto, la madre, ya sea por cortedad de alcances, ya por egoísmo, procura distraer al niño del golpe recibido, diciéndole con finjido aire de enfado i disgusto: «¿La pícara silla le ha hecho daño al nene? Anda i pégame a la silla. Dale un puntapié, pégame fuertes».

Si al dia siguiente el niño se echa encima

del perro, o con él tropieza, el perro es quien el puntapié recibe; i finalmente, si mas tarde sobreviene alguna pendencia entre el niño, ya mayorcito, i un compañero de colejo, trata a este como su madre le enseñara a tratar a la silla i al perro.

De esto puede deducir el lector cuáles serán las relaciones que, cuando ya mozo, tenga el niño con sus camaradas.

Después de esbozar el tipo de la madre imprudente i egoísta, consideremos por un momento el de aquella otra siempre solícita i anhelosa de influir del mejor modo posible en el ánimo de su pequeñuelo, porque sabe cuán grande i casi omnipotente es el efecto psicológico de las primeras emociones.

El niño cae de la silla o tropieza con ella. La madre, dominando el instintivo impulso de enojo i sobreponiéndose al espanto i lágrimas del niño, dice acariciándole el chichón: «¿Por qué le ha hecho daño el nene a la silla? Tráela i la curaremos también». Así se hace i todo pasa como si nada hubiera ocurrido.

Otro dia, sucede que el niño tropieza con el perro, i entónces, después que la madre le ha curado el daño recibido, acude el niño suavemente a consolar con caricias al perro; i si en otra ocasión tropieza con un compañero de juego, experimenta tal simpatía hácia el otro niño, que le mueve a tratarlo con el mismo consuelo i las mismas caricias que a él le prodigara su madre.

Cada cual puede considerar cuán decisivo es el influjo de estas sugestiones en la vida ulterior del niño i cuánta eficacia allegan a sus futuras relaciones sociales. Varios ejemplos de esta clase podríamos recordar en la vida cotidiana de las familias.

Retrocediendo todavía mas léjos, diremos que las madres que empiecen a comprender la poderosa influencia que ejercen en las cualidades conjénitas de sus hijos, tendrán ocasiones de observar que cada estado mental i emotivo del niño será efecto de la influencia que la madre deje sentir en la vida de la tierna criatura; i por lo tanto, no ha de inculcarle durante la niñez ideas o impulsos de cólera, odio, envidia o malicia, ni malos pensamientos de cualquier clase que sean; si no, por el contrario, infundirle sentimientos de ternura, bondad, compasión i amor, que arraigándose en el entendimiento del niño desde que nazca, esterioricen sus efectos en el cuerpo infantil, en vez de permitir la esteriorización efectiva de los vicios opuestos.

RODOLFO W. IRINE.

EL NIÑO ATROZ.

Quique, o sea la abreviatura de Enrique que el mismo niño ha hecho en sus balbuceos, es la alegría i el orgullo de su cariñosa mamá.

¡Ai del desventurado que mire con malos ojos el encanto de la casa! I aunque el pobrecito tiene bien poco que agradecerle a la Naturaleza, pues no hai mas que mirarle para creer a ojos cerrados en la discutida teoría de Darwin, hai que hacer de tripas corazón i comérselo a besos, llamándole lucero i querubín. De no hacerlo así, está uno espuesto a que la amorosa madre le trate de grosero e incivil.

Apénas amanece, empieza el anjelito a correr arrastrando por las habitaciones diversos objetos con un estraendo descomunal. ¡Todo sea por Dios! Ya no hai quien duerma.

—¡Estate quieto, Quique lindo! dicela mamá.

—¡No quiero! contesta el chico refunfuñando.

—¡Ah, pícaro, te voi a cortar la lengua! arguye la mamá, con una protesta cariñosa que equivale a decir al muchacho: ¡Toma estos confites! I suelta la carcajada, miéntras el retoño continúa en su afán de romperle los tímpanos a todo bicho viviente.

Otras veces empieza el chico a charlar de modo que parece una cotorra constipada.

—¿Qué te pasa, niño? pregunto, creyendo que se atraganta.

—No, es que está declamando unos versos de Campoamor, dice la mamá; i empieza a traducir al castellano la jerga ininteligible del pequeño.

No es esto lo peor. Cuando le da por cantar, se está horas enteras soltando berridos que mas parecen los lamentos de un gato a que pisan el rabo, que notas musicales. A la madre la entusiasman estas disposiciones filarmónicas, i esclama en el colmo del entusiasmo.

—¡Este niño va a ser una lumbrera del arte! Va a dejar chiquitos a Wagner i a Mozart. ¿No le ha oido usted cantar el vals «Olas que el viento arrastra?» ¡Ven acá, Quiquito! Canta el vals.

I el chico empieza a berrear en idioma desconocido, i nos obsequia una mezcla confusa de sonidos inarticulados que ataca los nervios.

—¡Qué precocidad! ¿no? dice la buena señora. I no tiene mas que cuatro años. En cuanto tenga unos diez o doce, va a asombrar.

I besa entusiasmada al hijo de sus entrañas, nntándose la cara de un líquido negrusco que ha estado comiendo el anjelito, miéntras yo no puedo por ménos que renegar de la santa paz de la familia i maldecir de los chicos mal educados.

Verdaderamente es una calamidad tropezar

con una madre poseedora de un niño precoz.

Hai que tomarlo en brazos i acariciarlo con grave riesgo de que sus manitas poco limpias nos manchen la ropa, i si por desgracia llega esto a suceder, hai que guardarse mui bien de poner mala cara. Al contrario, debe uno reír de la gracia a mandíbula batiente invitando al chico a subirse nuevamente sobre nuestras rodillas i aun a que se limpie las manos en nuestro pantalon. De otro modo la mamá puede incomodarse.

—¡Mira! Le has manchado la ropa a este caballero. Pídele perdon.

El muchacho se aleja gruñendo, i entónces la mamá lo toma en sus brazos i lo acaricia exajeradamente.

—No se le puede pegar, ni siquiera hablarle fuerte, porque en seguida se pone a llorar i le dan unos ataques que le duran tres horas. Se le hace un nudo en la lengua i hai que friccionalle la rabadilla con ceniza caliente i aceite de bacalao, para que se le quite. Es de lo mas sensible. Verdadero temperamento artístico.

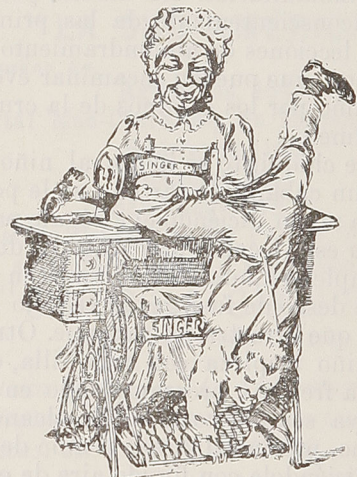
Yo, en cuanto huelo la proximidad de alguno de estos Quiques, huyo a escape o me encierro con llave en una habitacion, ántes de afrontar un encuentro.

Caro lector: ¿Nunca has tropezado con uno de estos diminutos perturbadores? Dios te libre por muchos años de su conocimiento.

M. NOVÁJAS.



CONSUELO OPORTUNO.

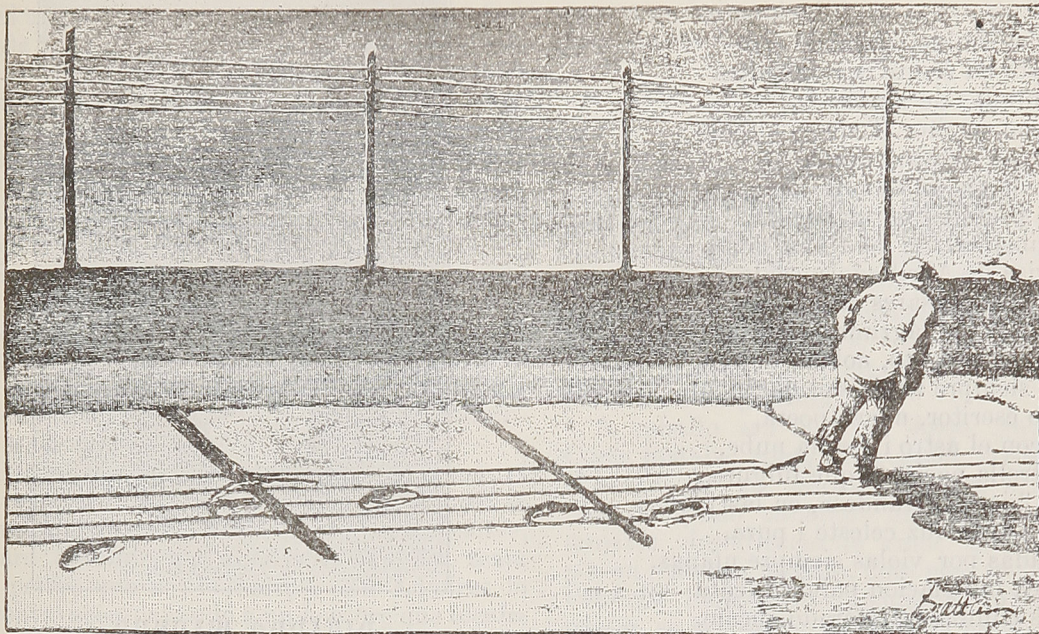


El chico.—¿Durará esto mucho rato, abuelita?

La abuela.—¿Por qué lo preguntas?

El chico.—Porque me estoi cansandó.

La abuela.—No se te dé nada; en cuanto sienta que te vas cayendo, doi unas puntaditas con cuero i te sujeto.



Re la si fa sol... ¡i luego dirán que no se puede escribir música con los piés!

DE NOCHE.

(Al poeta R. A. Jara).

En la márjen azul de la laguna
rezan los sapos remedando un trino
i por el vasto soto esmeraldino
su luz desata la naciente luna.

La sombra silenciosa e importuna
entristece a su paso peregrino
al pacífico pueblo campesino
que al valle tiene por amada cuna.

Como asustadas del latente frio,
alumbran i se apagan las centellas
en el inmenso manantial umbrío.

I deleitando sus riberas bellas,
corre triunfante el onduloso rio
bajo un derroche colosal de estrellas.

FRANCISCO A. LIRA D.

CANTOS DE PÁJAROS.

(Poesía inédita de nuestro renombrado poeta Pedro Antonio González).

(A Evaristo Molina Herrera).

Bardos divinos,
en la mañana,
preludian trinos
en mi ventana.

Sus raudas odas
quiebran el viento
formando todas
un gran concento.

Ellos con ellas
truenan su salva
a las centellas
bue vibra el alba.

Yo mezclo al coro
del nuevo dia,
el ritmo de oro
del alma mia.

Con un suspiro
mi madre abrazo
i me retiro
de su regazo.

Voi a la escuela
donde ya brilla
i al aire vuela
la campanilla.

UN COLABORADOR.

Es mui niño. Sus ojos calcinantes dan reflejos de luz i poesía: desfilan por su frente centelleantes ideas saturadas de ambrosía.

Es pequeño escritor. Todo su anhelo es bregar por sentirse coronado, i obtener de los ánjeles del cielo el nimbo prefulgente tan soñado.

Besa su inspiracion las tibias flores por la brisa de Abril adormecidas: sus melifluos pensares seductores son del alma las lágrimas vertidas.

Vate del sentimiento, noble atleta, del cielo siempre azul es el querube; es mélico escritor, nuevo poeta, dialoga con el astro i con la nube.

Es la estrella naciente que fulgura de los «Chicos i Grandes», en las planas esmaltadas por luz celeste i pura, alfombradas por violas siempre ufanas.

Con áurea inundacion pálida i lenta sobre las cumbres en dorado encaje, la luz solar anúnciase i aumenta a traves de los claros del celaje.

Comienza su labor, i la mañana saturada de aromas i alegría, al traves del cristal de la ventana un rayo de progreso al bardo envía.

ROBERTO MIRANDA.
Alumno del Instituto Nacional.

ENTRE MARIDO I MUJER.



Ella.—Hoi cumple Clarita los dieciocho. La podemos casar cuando queramos: es toda una mujer moderna: borda, pinta, canta, juega tenis, habla ingles...

El.—Tienes razon: le buscaremos un marido que sepa coser, hacer de comer, zurcir calcetines...



RICARDO WAGNER.

Leipzig 1813, † Venecia 1883.

El gran talento del mas eminente músico del siglo XIX, se manifestó mui temprano: niño de doce años, compuso una tragedia en la que actuaban cuarenta i dos personajes: era la primera manifestacion del literato; su sensibilidad de músico se reveló a los quince: a consecuencia de escuchar una sinfonía de Beethoven, enfermó hasta tener que guardar cama: tal era su constitucion esquisita para sentir el arte.

Casi niño aun, escribió dos óperas románticas, libreto i partitura; por esta causa fué objeto de muchas burlas en Magdeburgo, donde vivia, hasta el punto de tener que abandonar la ciudad, i vivir cuatro años de miseria ¡por haber tenido el atrevimiento de componer a la vez el libreto i la partitura de sus óperas!

Su ópera «Rienzi» le devolvió el crédito en 1843. Embarcado para Paris, fué sorprendido por una tempestad que fué causa del naufragio del buque que lo conducia. Miéntras los marineros hacian desesperados esfuerzos para salvar el buque, un pasajero, sin pensar en la crítica situacion, contemplaba entusiasmado los elementos enfurecidos i a cada rayo que rasgaba las negras nubes, se le oia decir:—;Esto es sublime! Aquel hombre era Wagner.

En la travesía oyó de los marineros la leyenda del Buque Fantasma, que él aprovechó para argumento de la ópera que lleva este nombre.

Pero el fruto maduro de su genio es el incomparable «Lannhäuser».

El año 48, entró como revolucionario a pelear por la república; fué preso, i estuvo a punto de ser muerto, si no escapa de la prision. Su alma republicana estuvo a punto de perder al músico.

«Lohengrin» hizo ver a los adversarios de Wagner que el maestro era capaz de producir las mas delicadas melodías, así como se habia mostrado capaz de dominar i de revolucionar la armonía.

Su tetralojía «El anillo de los Nibelungos» fué representada en Beyruth en un teatro edificado ex-profeso para las cuatro óperas que la forman; marca este hecho el mas alto triunfo del wagnerismo. Su escuela fué llamada «la música del porvenir», i el porvenir no desmintió ese nombre.

Recordemos aquí al protector de Wagner, el rei romántico, Luis de Baviera, sin el cual el triunfo del maestro habria sido quizá imposible. I para concluir, una anécdota: Wagner tenia un perro, que se le escapó. En Lóndres lo encontró acompañando a un hombre que tocaba el organillo. Wagner se detuvo i en lugar de tratar de recobrar el animalejo que aulló de gusto al volver a ver a su amo, le dijo:

—Bien castigado estás, animal pérfido; en mi casa oías buena música; no te recobro; te condeno a seguir oyendo la estúpida música de tu amo!

MAGISTER.



CUENTO.

DIAMANTES I RUBIES.

I.

Son estupendas las jestas del Rei Rodolfo. Aun hoi, al cabo de los años mil, pueblan la capital del que fué su Reino, obeliscos, estatuas i columnas, que conmemoran las hazañas del egregio Soberano. En frisos i pedestales enumeranse las batallas por él ganadas, las ciudades a que sus soldados entraron a saco, los castillos que arrasaron, las provincias que sometieron.

Altísimos poetas cantaron los hechos del glorioso Monarca, i en lienzos admirables perpetuaron sus hazañas los pintores.

No obstante tanta gloria, el Rei Rodolfo pasó los últimos dias de su vida en la austera soledad del claustro.

¿Que cómo fué?

Oid lo que refiere una crónica hallada en el convento, hoi convertido en monton de escombros, donde murió el famoso Soberano.

II.

Rodolfo, tal como le retratan los pintores, i los poetas i los cronistas le describen, era hermosísimo: tenia alta i despejada la frente, rubia su melena, que en rizados bucles le caia sobre los hombros; ojos azules, de sereno i claro mirar; las facciones todas nobles i correctas. En cuanto a su figura, lo recio de sus músculos no quitaba en lo mas mínimo ajilidad ni jentileza a su persona.

A caballo era un San Jorge. Nadie en su Corte justaba como él. ¿Quién podía resistir el bote de su lanza? Él era el mejor i mas cumplido caballero de su tiempo. Las mujeres desfallecian de amor al verlo, i no por su realaleza i poderío, sino por su gallardía i varonil hermosura..... Aunque hubiera sido pastor, se le habrian rendido de igual manera.

I sin embargo, no era feliz.

Todo su poder, toda su grandeza, habíalos puesto a los piés de cierta dama misteriosa, venida a la Corte no se sabia de dónde, i que, siempre grave, recibia los agasajos de su rejio amador con la indiferencia con que el ídolo de mármol recibe las ofrendas de sus adoradores.

Rodolfo, postrado de hinojos ante ella, le ofreció corona i Estados a cambio de su amor.

—¿Tus Estados!...¿Qué valen? Sus límites se alcanzan a ver desde la azotea de mi palacio... Para mí tu Reino es poco.

—Yo lo agrandaré, contestó Rodolfo.

I reunió sus huestes, peleó bravamente i sometió los pueblos vecinos.

Presentose de nuevo a la esquivia beldad.

—Mis dominios son ya cien veces mayores que los que heredé de mis abuelos.

—Es poco—respondió la dama.

Pasó el tiempo, i el Monarca hizo tantas conquistas, que su Imperio fué mas grande que el de Alejandro.

—Todavía es poco—contestó la hermosa, cuando Rodolfo acudió de nuevo a ofrecerle sus Estados.

—Cuanto en la tierra existe, i yo no poseo, lo conquistaré para ti.

—Mucho prometes.

—No mas que lo que he de cumplir—respondió arrogantemente Rodolfo.

—Pues escucha—dijo la dama.—Allá en el

confín mas lejano del mundo desconocido, hai una caverna, en cuyas profundidades se guarda una corona de tal riqueza que ningun Emperador la ha tenido semejante. Diamantes i rubíes la guarnecen; es de insuperable valor. Aquel en cuya cabeza ponga yo esa corona, será mi dueño.

—Tus manos me la ceñirán.

—Empresa de dioses, mas que de hombres, es conquistarla. Para llegar hasta ella es preciso atravesar abrasados desiertos, salvar montes cuyas cimas se pierden en las nubes, vencer ejércitos formidables, asaltar ciudades, asolar campos, arrasar fortalezas, pasar a cuchillo pueblos enteros.

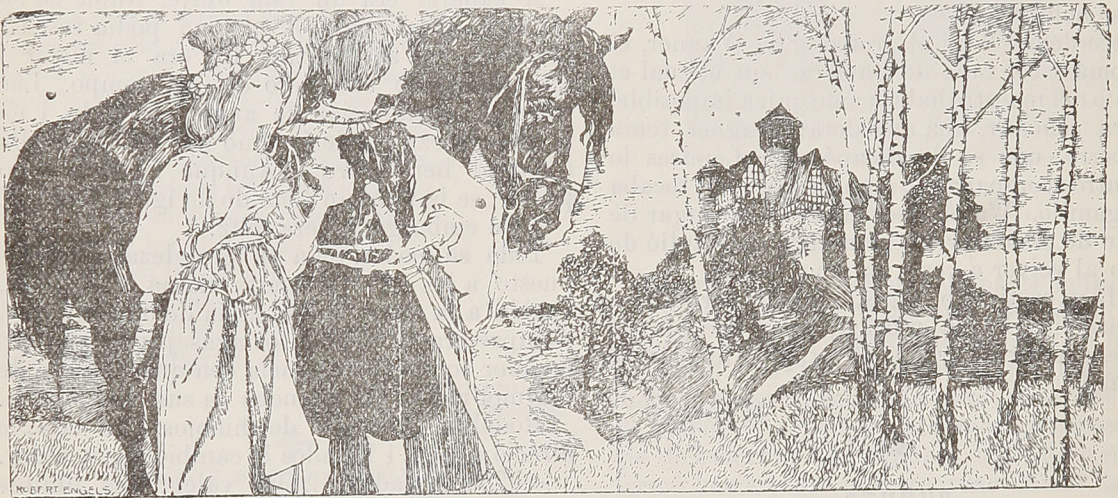
—Sepa yo dónde está esa corona.

blante. ¿Quién podria oponerse a aquel ejército capitaneado por él?

Salieron las tropas de la ciudad al alborar de una hermosa mañana de primavera. En las ventanas, en las azoteas, en los pórticos, en las torres, encaramadas en las columnas o arracimada en los árboles, la poblacion entera despedia a su Soberano. Las doncellas arrojaban flores sobre los guerreros, los viejos miraban con envidia a los soldados, las matronas levantaban en brazos a sus hijos para que pudiesen presenciar el brillante desfile.

Por encima de las picas i yelmos ondeaban banderas i estandartes.

Apoiada en la baranda de la terraza de su palacio, la desdeñosa dama, severa e impasi-



Sacó la dama de su seno un pergamino, en el que estaba trazado una especie de mapa, i se lo entregó al Rei.

—¿I cuando esta corona esté en mi poder?...

—Seré tuya.

Rodolfo sonrió con orgullo, i exclamó con acento de conviccion profunda:

—¡Serás mia!

III.

Heraldos enviados por el Rei recorrieron rapidamente todas las provincias de la monarquía, llamando a las armas a los hombres mas esforzados. Pocos dias despues, la capital del reino parecia un campamento: por todas partes, sonar de clarines, crujir de armas, piafar de caballos.

Pasó el Soberano revista a toda aquella muchedumbre, i el gozo resplandeció en su sem-

ble, miraba como distraida, el acompasado pasar de las tropas.

El Rei, al llegar ante la terraza, levantó la visera de su casco, i saludó rendidamente a la hermosa, en cuyos labios se dibujó una enigmática sonrisa.

Durante muchas horas vióse serpentear por la pradera que se estendia al oriente de la ciudad, aquel rio humano, de metálicos reflejos.

Al caer el sol, todo el Ejército acabó de hundirse en el sombrío verdor de una selva lejana.

IV.

Pasaron meses i años, i del poderoso Ejército solo llegaban a la ciudad confusas noticias. De cuando en cuando regresaba uno que otro soldado, roto, hambriento i mal herido.

¿I el Rei? El Rei seguia siempre avanzando. I a medida que avanzaba, sus tropas dismi-

nuian en proporcion aterradora. Morian unos soldados de hambre i de fatiga, otros de terribles enfermedades. Los que sobrevivian estre-maban su ferocidad con los enemigos. El incendio alumbraba el camino que seguia Rodolfo. No habia piedad con los vencidos; en vano los heridos pedian misericordia; los vencedores los remataban con feroz ensañamiento. Las mujeres que se abrazaban suplicantes a las rodillas de los soldados, eran barbaramente degolladas, i los niños, arrancados del seno de sus madres, perecian estrellados contra los zócalos de piedra de los edificios.

Al cabo, Rodolfo i los suyos llegaron al paraje designado por la dama. Espantosa fué la pelea que se trabó entre los soldados del Rei i los defensores de la cueva. Ni uno solo de estos quedó con vida. Abriéndose paso entre cadáveres, tinto de sangre, llegó Rodolfo al fondo de la cueva. La dama misteriosa no le habia engañado. Allí estaba, en caja de cedro tachonada de clavos de oro, la corona, cuajada de deslumbrante pedrería.

V.

Volvia triunfador Rodolfo a la capital de su reino.

—¡Viva el Rei! ¡Gloria al Monarca victorioso!—gritaba la muchedumbre, atropellándose en pos del Monarca i de sus diezmadadas huestes.

El Rei ni se dignaba contestar a los saludos i aclamaciones de su pueblo. No era ya aquel jóven hermoso que partió de la ciudad al alborar de un dia de primavera: su rostro, prematuramente envejecido, mas revelaba fatiga que contento. Su mirada era torva, su aspecto huraño. La ferocidad de la guerra se reflejaba en su semblante.

Al atravesar sus Estados habia visto los campos yermos por falta de cultivo, las aldeas solitarias; las mujeres i los niños vestidos de luto. La guerra, como siempre, habia empobrecido i desagrado al vencedor.

VI.

Detúvose la hueste ante el palacio de la hermosa dama; apeose el Rei, llevando en los brazos el cofrecillo en que iba la corona, e hincándose de hinojos, lo presentó a la exigente beldad.

—Cumplí mi palabra—dijo el Monarca.

—Cumpliré la mia. Mi nombre es Gloria. Me has conquistado i soi tuya.—I abriendo el

cofrecillo, cojió la corona i la colocó en la cabeza de Rodolfo.

Entónces—cuenta la crónica—viose un espantoso prodijio. Los diamantes i los rubíes deshiciéronse en gotas tibias, que corrieron por el semblante del Rei, cegándole los ojos.

Llevo Rodolfo las manos a las sienas, i sus manos se tiñeron de sangre; abrió la boca para gritar, i sus labios se llenaron de amargor; arrancose la corona i la arrojó, i los diamantes i rubíes salpicaron la túnica de la dama.

—Has conquistado—dijo tristemente la hermosa—la corona de la Gloria, i ya lo ves: los diamantes i rubíes que le adornan son las lágrimas que has hecho verter, i las gotas de sangre que has derramado.

ZEDA.



¡ MADRE !...

El triqui-traca de la máquina de coser, cuya rueda jiraba vertiginosa a impulsos de la presion que recibia del pedal, producía en el silencio de la noche misterioso ruido. I la madre, rodeada de sus pequeñuelos, presa de febril ansiedad, procuraba terminar aquella costura que representaba el pan de la mañana siguiente.

¡El pan!

Ya los niños se lo habian pedido i en fuerza del hambre que los devoraba, les era imposible conciliar el sueño.

¡Pobre madre!

Sus piés se movian ménos rápidos que su voluntad i, sin embargo, la rueda del volante jiraba a razon de mil vueltas por minuto.

I el triqui-triqui triqui-traca solo era interrumpido por la exclamacion de alguno de los hijos, pidiéndole pan. Junto con la última puntada penetró por los intersticios de la modesta habitacion, el primer rayo del sol de aquella mañana bella i esplendorosa, que habia de ofrecer a los pequeños hambrientos el alimento prometido.

La madre, exhalando un suspiro de satisfacion, envolvió la tosca tela en un diario de remota fecha i se lanzó a la calle, prometiendo a los hijos volver pronto trayéndoles pan.

Mas tarde los cinco pequeñuelos brincaban de alegría, devorando su pedazo de pan.

I en la alcoba se dejó escuchar de nuevo el triqui-triqui-traca de la máquina de coser.

NICANOR 2.º ALMEIDA.

(Continuacion).

Pedro de Valdivia la trajo del Perú a Chile en clase de sirvienta, previo permiso del marques don Francisco Pizarro; pero en realidad, ya entónces era, o fué pronto, su manceba. Vivía en la mayor intimidad con ella, i le manifestaba no solo cariño, sino tambien consideracion.

Pedro de Valdivia, que se distinguía por lo imperioso i por lo poco accesible a las insinuaciones ajenas, solía aceptar las recomendaciones de doña Ines, complaciéndose en darle gusto. El ascendiente que ella ejercía sobre él era tal, que mas de una vez ocurrió que, terminada una expedicion, Valdivia dejaba atras a sus compañeros para darse el placer de verla mas luego.

Doña Ines era mujer propia para andar entre aventureros. El cansancio de las marchas no la abrumaba. La presencia del peligro no le imponía susto. El sonido de la pelea la atraía, en vez de alejarla. En medio de la refriega, sabía manifestar la serenidad de un soldado valeroso. I junto con todo esto, era bondadosa i servicial. Suplía la falta de médico, siendo ella la que asistía a los castellanos en las enfermedades, i la que les curaba las heridas. Era la alegría i el consuelo de la naciente colonia. A pesar de las relaciones ilícitas en que vivía con Valdivia, edificaba a todos con su devocion. Las calidades i circunstancias enumeradas la habian heho jeneralmente estimada, i aun acatada.

Aquellos guerreros groseros tenían por ella una especie de veneracion. Referían que una ocasion, en el tránsito del desierto de Atacama, iban desesperados con los tormentos de la sed.

Por mas que registraban, no podían descubrir ningun manantial donde saciarla. Doña Ines dirijió una fervorosa oracion a Dios. En seguida, como si hubiera tenido una inspiracion, se puso de pié, i llamando a un indio, le mandó cavar en el lugar donde ella habia estado sentada. Con admiracion i regocijo de todos, habia aparecido un depósito de agua excelente, en que todos habian satisfecho la sed.—Los conquistadores dieron el nombre de doña Ines de Suárez a aquel pozo, que, segun pretendían, era el mas abundante i el mejor de todo el despoblado.

Los españoles creían que el cielo habia favorecido a doña Ines con aquel oportuno hallazgo en premio de su cristiandad. Esta historietta manifiesta la afectuosa estimacion que se profesaba a doña Ines.

El presbítero don Rodrigo González Marmolejo, que fué el primer párroco i el primer obispo de Chile, se complacia en enseñarla a leer.

El famoso Jerónimo de Alderete, que, andando el tiempo, habia de ser el primero a quien el monarca hiciera merced del título de gobernador de este pais, tenía a mucha honra el sacarla a pasear de la mano, segun la costumbre de la época.

Tal era la mujer cuya adjudicacion solicitaba Michimalonco, como única parte de botin. Tal era la que iba a representar un papel principal en aquella lucha.

Michimalonco habia sido mui bien informado por los mensajeros de Quilacanta acerca de la situacion de la ciudad.

Cuando llegó la noche del 10 de Setiembre de 1541, el cacique condujo secretamente su ejército hasta el Salto, donde procuró mantenerlo oculto i emboscado.

Alonso de Monroi sabía que los indígenas de la vecindad se disponían para un alzamiento; pero ignoraba completamente que pensarán llevarlo a cabo tan luego. Ya bien entrada aquella noche, se le despertó apresuradamente. Acababa de llegar uno de los indios que estaban al servicio de los españoles, con la noticia de que Michimalonco se proponía asaltar inmediatamente la ciudad para destruirla.

Monroi lo puso en duda; pero el indio lo aseguró tanto, i suministró tantos pormenores, que fué menester darle crédito. Monroi hizo que los españoles se apercibiesen para el combate.

Encargó a los mas inválidos la defensa de la poblacion i la custodia del fuerte en que estaban presos Quilacanta i los otros seis caciques.

Distribuyó a los restantes en cuatro cuerpos, confiando el mando de tres de ellos a Francisco de Villagra, Francisco de Aguirre i Pedro Gómez de Don Benito, i reservándose el del cuarto para sí mismo.

(Continuará).



CORRESPONDENCIA.

Srta. Romauri.—Curanadú.—¿Quiere que le digamos la pura verdad? No hemos logrado comprender el alcance que Ud. quiere dar a su composición «Robar la felicidad». Si Ud. quisiera desarrollarla un poco más, la publicaríamos.

Sr. Carlos A. Miranda Larco.— Su composición es muy interesante, muy moral, y lo que cuenta muy corriente en la vida. Le haremos un huequito, aunque es un poco larga.

Sr. Dendarien.— La poesía enviada por Ud. es muy hermosa. ¿Quién es Ud. o quién es el autor? Denos este dato y la publicaremos.

Sr. Rob-Mir.—Pte.— Hemos preferido dejar la composición como venía en el original. Somos enemigos de la falta de naturalidad y por eso no nos gusta el verso: «por el glauco cristal de la ventana».

Ud. ha nacido poeta. Siga Ud. escribiendo; pero tenga presente que la sencillez y la naturalidad son de más mérito que la altisonancia y la hinchazón.

Sr. Raúl Simon.—Pte.— Esperar es vivir; espere y viva hasta el próximo número.

Srta. María T. Ruiz.—Pte.— Id. id.

Sr. J. Segundo Rojas.—Valparaíso.— Ud., por su condición de ex-alumno, tiene tanto derecho como los chicos para colaborar en esta Revista. Envíe sus trabajos y siempre que estén dentro de nuestro plan, los publicaremos.

Sr. V. B. L., autor de «Recuerdos de mi infancia». En la última parte de su poesía hay unos versos que convendría corregir. Hágalo y mande sus «Recuerdos» para el número próximo.

Sr. Carlos Montero R.—Pte.— La parte del cuento que Ud. nos manda es interesante; querríamos conocerlo todo. ¿No será muy largo?

Sr. Pedro N. Vidal Sanz.—Pte.— Mándenos una composición que Ud. mismo haga; esto tiene para nosotros más mérito y para Ud. será mayor satisfacción. Por poco se principia; sobre cualquier tema.

Sr. Luis A. Ortiz.—Pte.— Queda esperando su turno; merece publicación.

Sr. Leopoldo Núñez.—Pte.— Allí va su bonito envío:

Prieto me debe unos reales
yo también le debo a Prieto;
si Prieto me aprieta a mí
yo también aprieto a Prieto.

Sr. Luis A. Pino C.—Pte.— Muy bonito el problema remitido por Ud. Lo publicaremos.

Sr. R. Arancibia A.—Quillota.— Los saltos de caballo se refieren al caballo de ajedrez; vea la correspondencia número 18 y verá cómo saltan tales caballos. Puede repetir su pasatiempo en la forma que se indica.

Srta. O. E. Q. M.—Pte.— Los nuevos suscriptores pueden pedir su suscripción desde el número que quieran. Conviene, sí, empezarla con el número 1 para tener completo el folletín «La ambición», que es lindísimo, o con el número 8, en el cual principia «Michimalongo», de don Miguel Luis Amunátegui.

Sr. B. Velasco Reyes.—Illapel.— Su «Preludio de Invierno» espera el preludio del invierno.

Sr. Juan de la Quintana.— «Injusticia» tiene méritos sobrados para ser publicada. Espere un poquito.

Srta. Ana.—Concepción.— ¿Su apellido? Hay tantas auras en nuestro delicioso Chile. Su solución si no es exacta, es bien ingeniosa.

Sr. Rafael Frontaura.—Pte.— Recibimos su cuento ilustrado, gracias; irá en el número próximo.

Sr. José Clemente Opazo.—Pte.— Disponga Ud. de las columnas de CHICOS I GRANDES; todo el mundo puede hacerlo, los niños especialmente.

Sr. A. Castelo.—Pte.— En algunos números más aumentaremos para siempre las páginas de nuestra Revista: entonces dedicaremos a Ud. muy gustosos una columna para sus «Lecciones de Esperanto».

Sr. Juan Antonio Barrenechea.—Pte.— Sin comentarios damos su carta:

«En el número 21 de *El Peneca* he leído la composición del señor Cádiz O. titulada *El verdadero valor* que, si mal no recuerdo, la he leído cuando era niño, en el libro de lectura por Mantilla. Así, fácilmente se comprende que con copias se puede aparecer de autor de cuentos bien escritos, en la revista *El Peneca*».

Sr. Alejandro Villaruel.—Pte.— Ojalá escoja siempre nombre de personajes importantes para sus pasatiempos. ¿Quiere mandarnos uno con el siguiente: José Manuel Balmaceda?

Sr. Luis Emilio Bravo C.—Talca.— Agentes en ésta de nuestra Revista son: don Pedro A. Meneses, don Enrique Prieto, don Luis E. Cáceres: con ellos puede Ud. suscribirse. Lo que significa su seudónimo, si no lo sabe Ud., difícilmente lo sabremos nosotros.

Sr. F. A. V. S.—Pte.— El autor de la poesía que empieza:

¿Qué es la patria para el pobre?...

es don J. Rafael Allende. Con ese verso comienza un

monólogo en «De la Taberna al Cadalso». Debemos esta noticia al profesor don Carlos Frédes U.

Señora Amelia Sanz de Ramírez,

Tiita linda:

El tiempo parece largo cuando se espera un hermoso día, i no hallo el momento de probar a Ud. mis mas sinceros reconocimientos. Ud. que tiene mucha bondad para mí i gasta siempre conmigo toda la dulzura de su alma, reciba mis anhelos por su dicha: ¡siempre sea feliz!

Espero que largos días brillen para que yo pueda admirar mucho tiempo su virtud bienhechora.

Es el voto mas sincero que puedo presentaros, mi preciosa Reina.

Su sobrina,

LEONOR LIDIA.

Señor

Hernan Cortes Rivera,

Pte.

Amigo mio:

¿Cuándo tendré el gusto de estrechar tu mano, la de Hermójenes i de Joaco?

Tu contestacion la espero por esta Revista.

Tu amigo,

PEDRO N. VIDAL SANZ.

Sr. Adolfo de las Riberas.—Iquique.—Allá va su simpático envío, dedicado a la *sarten*:

Quando calor tengo frio,
i no frio sin calor
i hai a veces, mi señor,
peces en mí, sin ser rio.

Sr. S. 2.º Rojas.—Valparaíso.— Querido amiguito: Con gusto vemos su dedicacion al estudio, a pesar de haber dejado ya las aulas. Sabemos que siempre estamos a la órden de los chicos i de los grandes.

Sr. Juanito Pérez A.—Búlnes.—No sabemos la continuacion de la poesía que a Ud. tanto le gusta. Por si alguno de nuestros lectores quiere sacarlo del empacho, damos el comienzo que nos manda:

A las puertas de un templo
cantaba un mudo,
i un ciego lo miraba
con disimulo...



PASATIEMPOS.

Nota.—Damos número por medio las soluciones i premios a nuestros pasatiempos, a petición de numerosos suscritores de las provincias del norte i australes, pues sus soluciones llegarían de otro modo siempre atrasadas: así todas las soluciones mandadas desde cualquier punto de la República, tienen opcion a los premios.

Otra.—Premiamos preferentemente a los niños i niñas, i entre ellos a aquellos que no solo descifran los

pasatiempos sino que los solucionan en forma de una composicion, sea en prosa o en verso.

Soluciones a los pasatiempos del número 17.

1. Cuento aleman.

d	o	c	e	n	i	ñ	a	s
---	---	---	---	---	---	---	---	---

premio a la señorita Clementina Pérez, de Talca.

2. *El pastor*. El ganado podia tener 2,401 cabezas; premio a la señorita Juanita Léniz Prieto, de Santiago; tambien 301 cabezas, etc., premio a don Ernesto Huber; otro a la señorita Laura Madrid, de Chillan.

3. *Enigma*. La *fe de erratas*; premio a don Luis Alberto Jiménez, de Lautaro.

Ademas enviaron buenas soluciones de:

Santiago.—Leonor Lidia Vidal S., Armando Arriaza Z., Isabel Barrenechea, Tránsito Bravo, Adolfo Núñez Morguedo, Carlos Mátus, Rebeca Larrain, Justo González Alamos, Gustavo Meza, Jorje E. Herrera, Antonio Vial G., Julia Pérez H.—*Valparaíso*: María Silva, Alberto Cáceres, Luisa Carreño Vial, Juan B. Meneses, Aurelio Astorga, Laura H. Cabré, Berta Jara, Bernardo A. Cruz.—*Talcahuano*: Luisa Nielsen O., Oscar Villarroel.—*Chimbarongo*: Octaviano Huerta.—*San Francisco*: Luis A. Galindo.—*Talagante*: Maximiliano Herrera P.—*Traiguén*: Alberto Asenjo Lan.—*Mulchen*: Temístocles Concha.—*San Fernando*: José B. Cucullu.—*Rancagua*: Ester Ponc, Julio Espinosa.—*Osorno*: Ludomilia Gallardo, Luisa Paul B.—*Talca*: Justo Paez, Luis A. Contreras, Blanca Luisa Rojas.—*Valdivia*: Blanca Alvarado, Jorje Schwartz.

*** Como puede verse, aumentamos el número de premios en vista de las muchas buenas soluciones: *en adelante siempre daremos dos premios por cada pasatiempo*.

NUEVOS PASATIEMPOS.

1. *Sustitucion*, envío de don Víctor A. Sepúlveda, de Iquique:

- héroe chileno
- sustantivo
- sentimiento
- animal.

2. *Problema fácil i difícil*, enviado por don Luis A. Pino C.:

Una gallina i media pone un huevo i medio en un día i medio: ¿cuántos huevos pondrá en una semana?

3. *Adivinanza*, envío de don Ramon A. Torrealba L.

Yo soi un buen mozo
valiente, bizarro;
tengo doce damas
para mi regalo;
todas van en coche,
i gastan sus cuartos,
todas gastan medias
pero no zapatos.

Premios: En vez de uno, daremos esta vez tres premios por cada pasatiempo; *¡tres por tres son nueve premios!* Ellos consistirán en el lindo libro *Lectura Patriótica*, primero de la Biblioteca de CHICOS I GRANDES, que acaba de aparecer.

Liceo "M. Berthelot"

NATANIEL, 163

EL LOCAL MAS HIJENICO DE SANTIAGO



Sus salones bien aseados, espaciosos i con buena luz i aire, son la mejor prueba de que su ideal pedagójico ha sido realizado en todas sus partes.

Dormitorios en altos, de manera que reciben el aire purificado de los jardines que posee el establecimiento.

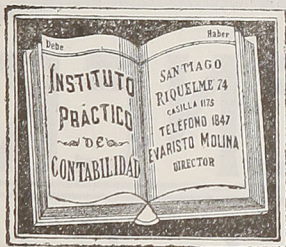
Humanidades completas, Preparatoria i una Seccion Kindergarten atendida por Jardinera titulada.

El mejor Profesorado, como puede verse en los Prospectos del Liceo.

R. H. Morales

RECTOR

«El hombre que desperdicia una hora, no ha aprendido el valor de la vida». — C. DARWIN.



Unico Establecimiento en Chile

Preparacion rápida a la práctica de los negocios, para Adultos, Jóvenes i Niñas

= Enseñanza Individual =

Se reciben alumnos desde quince años.—La admision se hace sin exámen.—El réjimen del Instituto es el estornado.—Los jóvenes de provincia i del extranjero se recomiendan a instituciones o familias honorables, las cuales son visitadas frecuentemente por el Director.—La asistencia es voluntaria.—Se trabaja en la práctica de oficina de 8 a 11 de la mañana; de 1 a 5 de la tarde; i de 8 a 10 de la noche.—Los alumnos pueden asistir a todas las horas de trabajo, si así lo desean.—Se disciernen certificados de estudios i diplomas profesionales de oficinistas, dependientes idóneos, cajeros, bodegueros, dactilógrafos, estenógrafos, peritos mercantiles, contadores públicos, ingenieros comerciales i profesores de ramos comerciales.—Cuando los alumnos terminan sus estudios, el Instituto les ayuda a buscar empleo.—Los cursos para señoras i señoritas, están separados de la Seccion de Hombres i tienen profesoras especiales.

Toda la enseñanza de este Instituto está dividida en diferentes *Grados* i cada uno de ellos forma un curso regular de estudios, que varia de dos a tres meses, segun los conocimientos primitivos del alumno, de su capacidad intelectual, de sus aptitudes para el trabajo i del tiempo de que disponga.

Importa \$ 156 adelantados, cualquiera de los siguientes Cursos: 1.º Grado, Comercio en general; 2.º Grado, Contabilidad comercial; 5.º Grado, Contabilidad agrícola. — \$ 187 los siguientes: 3.º Grado, Contabilidad industrial; 6.º Grado, Contabilidades diversas, Monografías.—\$ 250: 4.º Grado, Contabilidad financiera i bancaria; i 7.º Grado, Contabilidad pública, municipal o fiscal.

Los demas Cursos de Aritmética aplicada al comercio, a la industria, a la banca, o la agricultura; la Caligrafía, Máquina de escribir, Estenografía, Correspondencia comercial, Organizacion de los negocios e idiomas, tienen precios por separado i especiales.

Los tests, libros, carpetas i papeles para ejercicios son de cargo del alumno.

★ ★ ★ ★ ★ **Director: EVARISTO MOLINA** ★ ★ ★ ★ ★
74, RIQUELME, 76 — CASILLA, 1175 — SANTIAGO

«Todo hombre es en verdad dos personas, lo que es i lo que podría ser». — GRAHAM.

**MÁQUINAS DE COSER
LA LEJITIMA**

Ventas al contado i a plazo

SEMANAL O MENSUAL

SAN DIEGO NÚM. 185



**MÁQUINAS DE COSER, BORDAR I PLISAR
MÁQUINAS DE LAVAR**

DELICIAS, NÚM. 2985

Pedidos de provincias se atienden esmeradamente

LEOPOLDO FALCONI, Sucesor de Carlos Graf
SANTIAGO

Cuadernos

DEL MEJOR PAPEL

con 64 páginas a 25 Cts.

i otros a ménos PRECIOS

Ventas por mayor i menor

Diener & Co.

La Nueva Librería Inglesa

IMPRENTA

FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

SANTIAGO

LA MEJOR **PILSENER**
CERVEZA

ACTUALMENTE es la de la
SOCIEDAD FABRICA DE CERVEZA

ANDRES EBNER

— SANTIAGO —

BILZ LA ÚNICA
BEBIDA SIN ALCOHOL

que ha obtenido la aceptacion del público

INSTITUTO CHILE

SANTIAGO

Este acreditado establecimiento de educacion con ingles práctico i obligatorio i con exámenes válidos, se ha trasladado a Ñuñoa, Avenida Irrazaval, frente a la Gran Avenida, donde los alumnos podrán gozar de clima inmejorable teniendo al mismo tiempo toda especie de comodidades.

Es este el único colejio en Chile que a la instruccion armónica del cerebro del niño, en conformidad con los programas oficiales, reúne el estudio práctico del ingles. Es decir, hace que el alumno domine un idioma extranjero sin desequilibrar su cerebro i sin disminuirle sus años de vida por efecto de este desequilibrio.

El Instituto Chile habilita, pues, para las carreras cortas con mejor éxito real que los colejios especialistas i deja, por otra parte, libre al educando para optar al bachillerato i seguir una carrera liberal.

La vida del campo, con todas las condiciones hijiénicas que los alumnos del Instituto Chile llevarán, la educacion inglesa a que estarán sometidos, la buena disciplina que se observa en él, los exámenes válidos que tiene, el profesorado de reconocida competencia que posee, hacen que este colejio sea el preferido.

Tanto es así, que la seccion de internos del Instituto tiene solicitudes que permiten asegurar que, en los primeros dias de Marzo, todas las vacantes estarán ocupadas.

El Director da las informaciones que se le pidan i referencias de personas mui respetables, que garantizan la seriedad con que se procede.

Funcionan cursos de Kindergarten hasta el tercer año de humanidades i Curso Comercial.

Especialmente se aceptan niños chicos como internos, a fin de educarlos mejor i mas fácilmente.

Los Prospectos pueden solicitarse en las librerías o por escrito a la Direccion.

La matrícula está abierta diariamente, de 2 a 6 P. M.

Director: AURELIO LETELIER L.,

Prof. titulado en 1892 i ex-Rector de Liceo Fiscal.

LIBRERIA ARTES I LETRAS

DE

NAVARRETE I RUIZ

AHUMADA, N.º 150
Casilla 824



Teléfono Ingles 330
SANTIAGO

*Articulos de Escritorio, Textos i Utiles
para Colejios*



*Libros en Blanco, Papeles de Oficio,
Proceso, Cuentas i Cartas*

Obras Literarias i de Jurisprudencia
Nacionales i extranjeras

Trabajos de Imprenta
Litografia i Encuadernacion

PRECIOS BAJOS

VENTAS POR MAYOR I MENOR